



Editorial

Relaciones y divergencias entre los estudios ambientales y los estudios urbanos

M. Gonzalo Andrade-C. Magíster en Biología de la Universidad Nacional de Colombia, profesor asociado y director del Instituto de Ciencias Naturales de la misma universidad. Colombia, Bogotá. Correo electrónico: mgandrdec@unal.edu.co

En esta nueva edición de la *Revista Ciudades, Estados y Política*, del Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional de Colombia, se presentan artículos que se enmarcan en las relaciones y las divergencias entre los estudios ambientales y los estudios urbanos, por lo que se desarrollan temas como los procesos de cambio de las coberturas vegetales sobre la cuenca alta del río Bogotá, la renovación urbana y desterritorialización, el modelo para medir la incidencia de las formas de apropiación del territorio en la transformación del espacio construido en sectores de origen informal, una caracterización de los predios del borde urbano-rural de Bogotá, políticas de regularización de asentamientos informales en los gobiernos urbanos de América Latina y una reseña sobre la ciudad hispana en la primera globalización.

Lo ambiental y lo urbano deben estar articulados con la Estructura Ecológica Principal (EEP), que no es un concepto de las ciencias naturales, sino una decisión social sobre una forma de manejar el territorio con objetivos específicos. Si bien su definición específica en un territorio requiere de un sustento científico, su diseño rebasa el alcance de la ciencia.

La EEP representa la llegada del concepto de fragmentación-conectividad a la planificación territorial municipal. Es un instrumento de gestión originalmente definido para la biodiversidad, y solo de manera posterior fue

extendido hacia la conectividad funcional de los servicios ecosistémicos. Sin embargo, tiene una limitación dado que las acciones de gestión de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos no coinciden siempre teórica y metodológicamente, porque en cualquier discusión sobre conectividad se impone responder qué es lo que se desea conectar y con qué fin.

La EEP tiene objetivos múltiples, pero no resuelve todo. Es necesario asociarla con objetivos específicos relacionados con los atributos sociales y ecológicos que se desean mantener o mejorar en el territorio, con indicadores de seguimiento. Se trata de un instrumento fundamental en la ordenación del territorio, pero en su implementación se perciben limitaciones o vacíos institucionales, en especial, aquellos que tienen que ver con la gestión de las áreas protegidas o especiales en las ciudades y en sus entornos rurales.

La concentración de la población ha llevado a que se generen grandes aglomeraciones urbanas. El reto es crear ciudades sostenibles, pero es importante decir que una ciudad no puede ser sostenible si el territorio donde se asienta no es sostenible y eso implica que esas grandes concentraciones de población generen impactos ambientales muy fuertes sobre el agua, el aire y sobre la biodiversidad, por lo que tenemos que entender el territorio como una unidad que tiene componentes urbanos y rurales interdependientes



en los cuales la relación urbana con el entorno es una relación de dependencia.

En Colombia, adolecemos de una visión regional para afrontar los temas de planificación territorial y de buscar la sostenibilidad del territorio. Debemos tener en cuenta la necesidad de ver el desarrollo municipal, el desarrollo urbano, el desarrollo territorial, con una perspectiva regional, con el propósito de poder construir territorios sostenibles, entendiendo que hay una relación simbiótica entre lo urbano y lo rural y que esa relación tiene que ser respetuosa del medio ambiente, de las obligaciones de las ciudades con respecto al territorio, por lo que tenemos que respetar el entorno en el que se ubica la ciudad si queremos que esta sea sostenible.

El número que tiene en sus manos de *Ciudades, Estados y Política* presenta tres artículos de investigación, un artículo de reflexión, un ensayo y una reseña. En el primer artículo de investigación, titulado *Identificación y cuantificación de los procesos de cambio de las coberturas sobre el territorio de la cuenca alta del río Bogotá, entre 1977 y 2015*, Sandra Pilar Cortés Sánchez, máster en Planificación Territorial y Gestión Ambiental de la Universidad de Barcelona, España, mediante la interpretación visual de imágenes de satélite de la cuenca alta del río Bogotá, identificó unidades de cobertura vegetal y analizó su cambio en un periodo de 38 años. La investigadora cuantificó los procesos; calculó las tasas de cambio, de deforestación y de pérdida de coberturas vegetales naturales. Como resultado, obtuvo que para el periodo de t1 (1977) a t2 (2015) el 70,54% del territorio está transformado, el 1,93% está alterado, el 0,53% está en degradación y el 26,72% presenta aún conservación de áreas naturales. Para dicho lapso, las coberturas de bosques naturales disminuyeron cerca de 38.681,39 ha, siendo la cobertura que más pérdida muestra en la región, seguida por matorrales y vegetación subxerófila. Además, encontró que la tasa de deforestación de bosques nativos de acuerdo con el cálculo entre t1 y t2 en la cuenca alta del río Bogotá es de -1,54%. La deforestación total anual promedio en el periodo de 38 años fue de 1.017,93 ha/año para el bosque nativo. La tasa de

pérdida de vegetación de páramo es de -0,16%. Son los matorrales y vegetación subxerófila los que tienen mayores valores de pérdida en sus coberturas con un valor de -3,03% y -1,56%, respectivamente.

En el segundo artículo de investigación, Pedro Enrique Palacios Roberto, magíster en Geografía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, presenta su trabajo sobre *Renovación urbana y desterritorialización. Análisis del Plan Parcial Estación Central Bogotá*, donde sostiene que el deterioro físico, económico y social de las áreas centrales de las ciudades es consecuencia de la dinámica urbana y de la poca inversión, aunado a ello, los procesos de densificación que buscan configurar ciudades compactas, competentes y acordes con las dinámicas de la globalización. El autor indica, además, que la Renovación Urbana (RU) es una herramienta pertinente para mitigar los aspectos negativos y potencializar las ciudades. Describe que la RU inicia con el desplazamiento de grupos de habitantes que ocupan el lugar a intervenir 'segregación urbana', para posteriormente emprender con los cambios físicos de inmuebles, infraestructura, el uso del suelo y el paisaje urbano, sin que sea una prioridad que los ocupantes se mantengan o retornen al sitio después de intervenido. La metodología utilizada en el trabajo incluyó variables cuantitativas y cualitativas que permitieron analizar la medida en que la segregación socioespacial y la desterritorialización son consecuencias de la renovación urbana, teniendo como referencia el Plan Parcial de Renovación Urbana Estación Central Bogotá. El periodo de estudio fue durante el 2008 y mediados de 2015. Palacios se basó en la caracterización y análisis de variables como la ocupación del suelo, la densificación poblacional, la tenencia de la tierra, el valor del suelo, la morfología urbana, la complejidad urbana y la cohesión social, lo que le permitió obtener indicadores de ocupación e intensidad en consumo del uso del suelo, gentrificación, líneas de fuga y de segregación socioespacial que permitieron evidenciar un incremento en la densidad poblacional y en el valor del suelo, además de una baja densidad de la vivienda y

fraccionamiento social, configurando en dicho espacio una palpable segregación socioespacial y aportando importantes elementos que contribuyen a dar respuesta al problema de investigación.

La sección de investigación cierra con el artículo *Modelo para medir la incidencia de las formas de apropiación del territorio en la transformación del espacio construido en sectores de origen informal*, trabajo realizado por Oscar Francisco Benavides Acosta, magíster en Geomática de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. La investigación analizó la incidencia que tienen las formas de apropiación del territorio en el grado de transformación urbana desde las relaciones de poder que tejen las comunidades en barrios de origen informal. El objetivo del trabajo fue proponer un modelo de incidencia entre las transformaciones del espacio construido y las formas de apropiación del territorio. El autor aplicó técnicas combinadas de análisis espacial y métodos estadísticos para datos espaciales con el fin de identificar si existe algún tipo de interrelación espacial entre las variables. El sector de estudio fue la unidad de planeamiento zonal 69 de Ciudad Bolívar, localidad de Bogotá, con marcada presencia de asentamientos informales. Benavides indica que el modelo de dependencia espacial logra medir la incidencia de las formas de apropiación territorial sobre la transformación del espacio construido, identificando las variables que caracterizan las formas de apropiación territorial y su nivel de incidencia positiva o negativa acorde a la lógica instaurada en el discurso de la organización social.

En la Sección de Reflexiones, Carlos Alberto Rodríguez Beltrán, magíster en Geografía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC, presenta *Una caracterización de los predios del borde urbano-rural de Bogotá D. C., desde sus variables catastrales*. A través del análisis de la información de la base catastral con corte al año 2015 de 73.868 predios ubicados en un *buffer* de 400 metros, 200 metros a cada lado de la línea de borde de la ciudad. El trabajo tuvo como objetivo caracterizar los predios del borde urbano-rural de Bogotá D. C. El investigador aplicó a cada uno de los predios 23 variables (10 continuas y 13 categóricas), y

mediante un análisis multivariado examinó las relaciones de las variables con la reglamentación del uso del suelo. Entre los principales resultados, el autor evidencia que los predios rurales ubicados en el borde urbano-rural son cada vez más urbanos como consecuencia del tamaño, del valor del metro cuadrado del terreno, de su área construida o la afectación por amenazas de remoción en masa, situación que se evidencia especialmente en las localidades de Usme, Ciudad Bolívar, Suba, Bosa y Usaquén. En conclusión, el magíster en geografía afirma que el avance de las características urbanas sobre el territorio rural de Bogotá es una realidad, dice que se comprueba porque las variables catastrales esperadas en los predios rurales adquieren características urbanas justo en las áreas de contacto, situación que no solo transforma el territorio, sino que consume los espacios rurales e introduce nuevos usos propios de las ciudades, justo en las zonas de contacto. Finalmente, el investigador reflexiona sobre la necesidad de tener un instrumento de planeación para las áreas de borde urbano-rural.

Además de los trabajos derivados de ejercicios de investigación, la *Revista* comparte con sus lectores el ensayo *Políticas de regularización de asentamientos informales en los gobiernos urbanos de Bogotá, Brasilia y Buenos Aires*, el cual presenta una posición personal, original e inédita, que indaga sobre ¿cómo la estructura del gobierno metropolitano incidió en las políticas de regularización de asentamientos informales en Bogotá, Brasilia y Buenos Aires en la última década? Sus autores, Angélica Moreno Calderón, candidata a magíster en Estudios Urbanos de Flacso, Quito, Ecuador, y Nicolás Garzón Rodríguez, también candidato a magíster en Política Científica y Tecnológica de Universidade Estadual de Campinas, Unicamp, São Paulo, Brasil, plantean la hipótesis de que la fragmentación de las formas de gobierno urbano en las tres áreas metropolitanas ha incrementado un déficit de ciudadanía en los asentamientos informales, en la medida que se profundiza el proceso de segregación urbana y la falta de acceso a servicios y bienes públicos. Al lado de ello, los ensayistas sostienen que las políticas públicas frente a la ciudad informal

generan formas fragmentadas de gobierno metropolitano, que de cierta forma impiden una amplia articulación de los diferentes niveles de gobierno para tratar los asentamientos informales como problemas metropolitanos. Así, hay una ruptura entre Buenos Aires y los municipios vecinos de la Provincia, mientras que en Bogotá se impone la primacía de la capital y un proceso de integración regional, y no metropolitano, hecho que impide el papel dominante de los gobiernos municipales; por su parte, Brasilia ha formalizado un gobierno metropolitano, pero el poder político y administrativo se concentra en la ciudad central. Este escenario profundiza la segregación de los habitantes de asentamientos informales en áreas metropolitanas de las ciudades estudiadas.

La Revista cierra con la reseña del libro *Extremo Occidente. Ensayos sobre la ciudad hispana en la primera globalización (2016)*, de autoría de Manuel Lucena Giraldo, doctor en Historia de América e investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, CSIC. La reseñista, María Elvira Cárdenas Sánchez, magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra y candidata a magíster en Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile, describe que el texto, a pesar de estar compuesto por diferentes ensayos, guarda un cuidadoso orden cronológico que aborda un periodo comprendido desde el siglo xv, con el descubrimiento de América, hasta el siglo xix, con los movimientos revolucionarios que se dieron en el continente. Además, Cárdenas nos cuenta que cada uno de los ensayos contenidos en este libro van llevando al lector por un recorrido que permite analizar aspectos que hoy vemos en las ciudades latinoamericanas y que están directamente ligados con la historia que en el texto se narra, ciudades con murallas como Cartagena, el culto a la Virgen de Guadalupe en México, entre otros, son ejemplos de aquella historia que el libro permite comprender. Conocer el pasado de las ciudades y cuál fue su origen es un paso clave para percibir hoy los aspectos que ofrecen aquellas urbes y entender mejor cómo abordarlos. No solo el espacio físico y la historia son relevantes

allí, sino también el papel de diferentes actores e instituciones (monarquía, cabildo, habitantes de las ciudades, etc.), el papel del suelo y las leyes que han ido cambiando con el paso del tiempo, los cuales reflejan factores importantes en este análisis, indica la reseñista.

Ciudades, Estados y Política agradece la valiosa colaboración de los pares académicos que fueron evaluadores, provenientes de diferentes países, quienes realizaron el proceso de revisión y valoración del mérito académico y científico de los manuscritos sometidos, que luego de dicho proceso integran el presente número. Invitamos a la comunidad académica a contribuir en el análisis e investigación de los fenómenos y relaciones entre las ciudades, los Estados y la conformación política de la ciudadanía, postulando sus manuscritos.